



LA MEJOR COLABORADORA

Nadie es capaz de realizar una gran obra, si no tiene buenos colaboradores. Esa norma la siguió también Jesús, el Apóstol, el Enviado de Dios Padre. No quiso hacer Él solo todas las cosas.

La primera y mejor colaboradora que escogió fue su propia Madre. El Concilio Vaticano II afirma: “María se consagró totalmente a la Persona y a la Obra de su Hijo”. Primero cuidó la Persona de Jesús en su crecimiento y maduración humana. Después se dedicó a la Obra de Jesús: su predicación del Evangelio, Muerte, Resurrección y expansión de la Iglesia.

En la Iglesia, los Doce Apóstoles y los demás apóstoles y misioneros, escogidos y enviados por Dios, sienten a María como Madre y Reina de los Apóstoles.

FLOR: Da gracias a la Virgen, porque está siempre presente y activa en la Iglesia.